



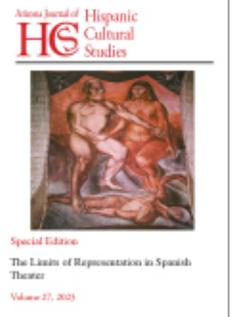
PROJECT MUSE®

Biopolítica y franquismo: disonancias y rupturas en la narrativa y cine de la España contemporánea by Eduardo Matos-Martín (review)

Luis Martín-Cabrera

Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies, Volume 27, 2023, pp. 234-236 (Review)

Published by University of Arizona
DOI: <https://doi.org/10.1353/hcs.2024.a920079>



➔ For additional information about this article
<https://muse.jhu.edu/article/920079>

y denuncia a los modos de conquista y rapiña colonial sólo para salvaguardar la conciencia imperial. El capítulo IV reflexiona acerca de cómo la propia mismidad puede ser amenazante (por ejemplo, el tropo caníbal oculto en el ritual cristiano del cuerpo y la carne de Jesucristo). Particularmente en contexto colonial, lo inquietante se revela justamente cuando esta mismidad se proyecta y conjura así su otredad. La apropiación cultural del indígena—propone Jáuregui sobre Sor Juana y otros criollos—sería justamente una de las operaciones de proyección de la mismidad y de traducción de la alteridad americana al universalismo católico. El capítulo V devela, con exhaustiva investigación, cómo el temor a que la Revolución haitiana insuffle la insurrección de las masas proletarias destructoras del colonialismo se concentró y materializó en la leyenda del Negro Comegente. Los relatos nacionales, luego, harán suya esta historia, que pasará a ser en sí un espectro de lo colonial y de la contaminación racial y la hibridez, pesadilla nacional conjurada una y otra vez. El capítulo VI finalmente recupera a un olvidado del movimiento modernista brasilero “Antropofagia”: Oswaldo Costa, quien se empeñó en resistir al pensamiento colonial y occidentalizante mucho más que el resto de los y las integrantes del movimiento. Del mismo modo, Jáuregui lo rescata porque Costa, con sus ideas, consigue fracturar el *phatos* colonial-nacionalista que ha orientado la historia brasileña (y la de otros Estados latinoamericanos, podríamos agregar). Pero, también, lo recupera por su “ansia crítica” “al mismo tiempo agresiva y amorosa” (321), con la que el autor mismo del libro también se identifica.

Vanina M. Teglia

Universidad de Buenos Aires

Biopolítica y franquismo: disonancias y rupturas en las narrativa y cine de la España contemporánea

Editorial Comares, 2022

Por Eduardo Matos-Martín

El propósito declarado de *Biopolítica y franquismo. Disonancias y rupturas en las narrativa y cine de la España contemporánea* (Comares, 2022) de Eduardo Matos-Martín es estudiar la dictadura franquista como régimen “bio(tanato)político” a través un corpus de producciones culturales del llamado “boom de la memoria”. La reflexión teórica del franquismo como régimen biopolítico disciplinario (hacer vivir) y como máquina de muerte, desaparición y tortura (tanatopolítica: hacer morir, dejar morir) se asienta sobre la lectura minuciosa de cinco novelas—(*El falangista vencido y desarmado* (2006) de Andrés Sorel, *El escarmiento* (2013) de Miguel Ostiz, *La Higuera* (2006) de Ramiro Pinilla, *Los girasoles ciegos* (2004) de Alberto Méndez y *La larga marcha* (1996) de Rafael Chirbes—y una película: *El Laberinto del fauno* (2006) de Guillermo del Toro.

La primera virtud que tiene esta imprescindible monografía es que construye un detallado mapa de varias discusiones críticas y teóricas esenciales para el peninsularismo de los últimos treinta años. En primer lugar, *Biopolítica y franquismo* ofrece un análisis exhaustivo de los conceptos de “biopolítica”, “tanatopolítica”, “vida desnuda”, “vidas precarias”, etc., partiendo del trabajo del filósofo francés Michel Foucault y construyendo, a partir de sus primeros trabajos, una monumental constelación de textos teóricos que incluye autores tan diversos como Judith Butler, Gabriel Giorgi, Paul Preciado o Giorgio Agamben por citar solo algunas autoras y autores que el libro aborda. Por otro lado, *Biopolítica y franquismo* presenta también un detallado balance crítico sobre el debate memoria/amnesia-justicia/impunidad en España a partir de lo que se ha dado en llamar el “boom cultural de la memoria”, un proceso que abarca más de dos décadas de publicaciones (1995-2020). El autor aquí hace un considerable esfuerzo por distinguir, aunque no siempre sea fácil, entre las “golosinas de la memoria” como las llama el escritor Isaac Rosa de aquellas películas y novelas (como las incluidas en el libro) que realmente pueden leerse desde un prisma benjaminiano. Siguiendo la estela del filósofo

alemán, Matos-Martín defiende que el pasado no debe entenderse “tal como fue”, sino tal cómo explota en el presente, en un momento de peligro, haciendo saltar por los aires, por ejemplo, los candados de la Transición que construyeron la impunidad y el olvido que todavía habitamos.

Pero, por supuesto, este libro no se conforma solamente con ser una exégesis (aunque solo por eso ya valdría la pena recomendárselo a cualquier persona interesada en estos debates, especialmente estudiantes de doctorado), sino que se hace una pregunta fundamental: ¿Qué podríamos aprender del franquismo, de los debates sobre la memoria y de la producción cultural de los últimos veinte años si los leyéramos a través del prisma teórico de la bio(tanato) política?

La respuesta es por supuesto compleja y se desgrana a partir de una serie de oposiciones: biopolítica/tanatopolítica; vencedores/vencidos; hacer vivir/dejar morir; perpetradores/víctimas; España/anti-España; disciplina/control, etc. Una lectura posestructuralista fácil y apresurada podría tildar al autor de caer en binarismos reduccionistas, pero si se lee con atención *Biopolítica y franquismo* se podrá observar con claridad que se trata más bien de términos antagónicos que permiten articular una entrada política en el tema sobre la que después empezar a matizar sin perder de vista las relaciones discursivas y de poder con las que se ha tejido la memoria de la violencia y la represión durante la larga noche franquista.

En este sentido, el marco biopolítico del libro es como un bisturí que va cortando con sutileza entre los distintos debates antes mencionados (i.e. ¿Fue la dictadura un régimen fascista, totalitario o solo autoritario?, ¿son todas las novelas de la memoria productos de mercado o hay algunas más políticas?, ¿en qué se diferencia la memoria de la historia?, ¿deberíamos dejar de hablar ya del franquismo o no?, etc.) para, a partir de la lectura de las representaciones culturales escogidas, construir una teoría más compleja y sofisticada de lo que vulgarmente llamamos violencia y represión franquistas.

Para ello, Matos-Martín, en lo que en mi opinión es el meollo del libro, construye tres lógicas discursivas sobre las que se asienta su análisis del franquismo como régimen bio(tanato)político. En primer lugar, habría una “tanatopolítica franquista y lógica eugenésico-racista”: este discurso, muy en consonancia con los otros fascismos europeos, es el que permite transformar a republicanos, marxistas, personas LGTBI+, feministas o masones en un virus, un patógeno, un agente degenerativo y tóxico que amenazaba con destruir la “raza hispánica” y que, por lo tanto, había que eliminar para salvar a la patria, sin que aquello constituyera un crimen. Esto, de partida, explica las ejecuciones sumarias, los campos de concentración y la eliminación física e indiscriminada de todas y todos aquellos que fueron contruidos como la “anti-España”, un virus que había que eliminar para “inmunizar” a la población.

En segundo lugar, habría una “tanatopolítica franquista y lógica colonial-clasista” que ligaría la violencia exterminadora del imperialismo español en el norte de África con la violencia fascista del franquismo dentro de las fronteras de la nación. En términos más simples: los generales golpistas, con Franco a la cabeza, transfirieron las mismas tácticas de deshumanización y exterminio que habían aplicado en África a los sectores populares y a la clase obrera de filiación republicana dentro de España. La larga guerra colonial con sus mochilas necropolíticas volvía ahora a casa y se aplicaba en una continuación sin fisuras sobre los cuerpos de los vencidos republicanos (la matanza de Badajoz sería uno de los ejemplos más cruelmente explícitos de este fenómeno).

En tercer lugar, habría una “tanatopolítica franquista y lógica religiosa y patriarcal” que explicaría la transformación de la guerra civil en una santa cruzada con la activa participación de la Iglesia Católica y, a la vez, en un régimen patriarcal-teocrático que autorizó, entre otras cosas, la represión, eliminación de muchas mujeres republicanas y la transformación de otras en “abnegadas servidoras” de la patria mediante la acción de organizaciones como la Sección Femenina. Las páginas de las novelas

analizadas están llenas de mujeres derrotadas y humilladas, pelos rapados, aceite de ricino, ejercicios espirituales, todo un control exhaustivo de las mujeres supervivientes que, sin embargo, como muestra muy bien la interpretación de *El laberinto del fauno* que hace Matos-Martín, siempre contuvo líneas de fuga y resistencia.

El entrecruzamiento de estas tres lógicas discursivas arroja una visión más sofisticada de la dictadura franquista, sus violencias, sus tácticas represivas y sus legados, porque cambia las preguntas, desplazando los bizantinos debates sobre si el franquismo fue o no fascista o sobre la continuidad o no del franquismo en democracia, por un deseo de entender más allá del etiquetado cómo se levantó y se sostuvo la dictadura más larga de Europa. En este sentido, Matos-Martín argumenta que, a partir de finales de los años cincuenta, estos aspectos más “tanatopolíticos” de la primera postguerra irían cediendo, aunque sin desaparecer nunca del todo, a una lógica más afirmativa—biopolítica—que tendría por objeto construir ciudadanas y ciudadanos dóciles. El libro explica convincentemente cómo el llamado “tardofranquismo” y las políticas liberales de los tecnócratas del *Opus Dei* en los años sesenta son, en realidad, una extensión de la lógica de represión y muerte de las primeras décadas de la dictadura, una forma de construir vidas precarias en lo económico y sumisas en lo político mediante las políticas estatales de disciplina y control.

Cabe destacar que toda esta sofisticada interpretación biopolítica del franquismo se construye sobre una lectura minuciosa de las obras propuestas en cada terreno y organizadas en torno a dos bloques: uno dedicado al estudio de los victimarios siguiendo la estela de la emergente disciplina de los “perpetrator studies” y otra dedicada al estudio de las víctimas. Esta estructura permite visualizar los antagonismos y entender cómo se han extendido hasta el presente. En este sentido, la conclusión del libro me parece sumamente interesante, porque en lugar de ofrecer, cosa que también hace, un resumen de toda la argumentación del libro, se preocupa por ligar la lectura del franquismo como régimen biopolítico con la emergencia de

la ultra-derecha en España y en Europa. Esto le da al libro una actualidad absoluta, porque de nuevo permite matizar y entender por ejemplo que la emergencia de partidos como Vox no es un calco del fascismo español de los años treinta, pero si una actualización de aquellas mismas lógicas bio y tanatopolíticas. Sin aquel pasado ominoso es imposible entender el presente, aunque uno y otro no deban confundirse.

En resumen, *Biopolítica y franquismo* es un libro imprescindible que aborda problemas de larga data como la discusión sobre las políticas de la memoria en el Estado español con un aparato teórico nuevo que permite entender aspectos esenciales del presente como la emergencia de la ultraderecha en Europa, a la vez que ressignifica importantes discusiones de los últimos treinta años. La arquitectura teórica del libro y la interpretación de las novelas y la película son un ejemplo de lo que los estudios culturales pueden aportar a las discusiones sobre el franquismo de la historiografía y las ciencias sociales.

Luis Martín-Cabrera

University of California, San Diego

***Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*
The Critical Edition**

Aunt Lute Books, 2021

By Gloria Anzaldúa, edited by Ricardo F. Vivancos-Pérez and Norma Elia Cantú, with Afterword by AnaLouise Keating

It is a rare thing these days to come across a critical edition of any text, and even less of a contemporary work that is less than forty years old. And perhaps the reason for this is that in the age of Google, we assume that whatever information we need we can readily get from Wikipedia. But that is not the point of a critical edition. Critical editions are meant to do more than merely provide us with information. Their goal is to give readers a glimpse into the inner workings of a text: what informed it and what went into its composition. Thankfully for us, then, that is what Ricardo F. Vivancos-Pérez